

## CRONICA DE UNA JORNADA HISTORICA

TODA ESPAÑA PENDIENTE DE LA  
RETRANSMISION DEL ACTO POR  
TELEVISION

Tanto en domicilios particulares como en establecimientos públicos, los españoles siguieron con emoción el acto de proclamación y las palabras del Rey

Tanto los corresponsales de ABC como las agencias informativas dan cuenta ampliamente de la repercusión que ha tenido en todas las regiones españolas la proclamación del Rey de España. Se informa especialmente del interés con que todo el país ha seguido la retransmisión del acto de las Cortes Españolas por parte de Televisión Española, que ha hecho que familias enteras y grupos de todas las clases sociales permaneciesen atentos y con emoción en torno a los televisores.

**T**OLEDO, 22. (De nuestro corresponsal.) En los bares, en los establecimientos públicos, junto a los escaparates de las tiendas que ofrecieron la retransmisión televisiva, en los propios domicilios, los toledanos han permanecido esta mañana pendientes de la ceremonia de la jura y proclamación de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos de Borbón en el Palacio de las Cortes. El cardenal primado, monseñor González Martín, siguió el acto, minuto a minuto, ante su televisor en el palacio arzobispal.

Hay motivos singulares para que este interés se haya manifestado aquí de un modo realmente extraordinario. Don Juan Carlos conoce bien a Toledo, y los toledanos le han visto de cerca y han estrechado su mano en múltiples ocasiones. Las visitas del Rey de España a Toledo han revestido una frecuencia que se ha sabido percibir aquí con atenta sensibilidad. Exactamente 16 veces ha visitado Toledo Su Majestad, y en todas ellas se escuchó entre los actos y palabras de protocolo su deferente promesa: «Volveré pronto».

**VISITAS DE DON JUAN CARLOS.**—La primera visita a la Imperial Ciudad, depositaria de los capítulos más decisivos de nuestra historia, la efectuó Don Juan Carlos de Borbón siendo Infante, hace ya más de veinte años, exactamente el día 8 de mayo de 1955, cuando iniciaba su formación para las altas responsabilidades que hoy pesan sobre su Augusta Persona.

A partir de entonces quiso reencontrarse en Toledo con la historia y el arte de su pueblo, como uno de los caminos más seguros de conocerlo en sus raíces y de prepararse para servirlo con fidelidad. Toledo es algo más que un viejo caserío apiñado sobre la roca que abraza el Tajo.

Toledo tiene alma y es, sin duda, el alma de Toledo la que atrajo tantas veces a Don Juan Carlos, desvinculado no pocas de ellas de todo compromiso de actos o inauguraciones oficiales, deseoso de ser cicerone de sus monumentos y sus museos con su esposa y con sus hijos.

**EL CARINO DE LOS TOLEDANOS.**—Si Toledo, capital de España durante cerca de un milenio, fue el solar de la unidad nacional, ¿cómo no habría de ser admirada y querida por el Rey de España? ¿Y cómo los toledanos, herederos de la nobleza y de la hidalguía de sus antepasados, no habrían de corresponder con el mismo cariño y la misma admiración hacia la persona que rige desde hoy los destinos de la Patria?

Ese mutuo y respetuoso afecto, manifestado en tantas jornadas que ya forman parte de la historia local, se ha subrayado hoy espontánea y plenamente.—L. M. N